

ORACIÓN POR TU ELEGIDO

(Inspirada en una oración de D. Enrico Feroci, Rector del Santuario de la Madonna del Divino Amore)

07.05.2025

Dios de misericordia y providencia,
Tú ya sabes su nombre. Nosotros no.
Pronto lo llamarás a ser tu siervo
a ser un signo visible de tu amor.
Te damos gracias, Dios y Padre nuestro
porque ya lo has preparado para nosotros.

Haz que camine entre los hombres y las mujeres de hoy,
que nos anime siempre a “caminar juntos”.
No permitas que se separe de nosotros, hermano entre hermanos,
signo verdadero del Padre del hijo pródigo
y del buen samaritano,
sin otro honor y dignidad que un amor sin ninguna vergüenza,
sin escrúpulo alguno, sin ninguna condición.

Mantenlo muy unido siempre a ti,
sin quitárnoslo a nosotros.
¡Cuánto lo necesitamos!
Que no se parezca a los príncipes de este mundo.
Que confíe en Ti, y que esto se vea en la luz de sus ojos,
en la sonrisa de su rostro, en sus caricias a los últimos,
en la esperanza que nos transmita siempre con su vida.

Que sea humilde,
para pedirte perdón a Ti
y a nosotros por sus pecados
si fuera necesario.
Esto nos lo hará cercano a los que somos pecadores,
y llenará de ilusión a los que creen que no tienen remedio.

Que sea valiente y libre,
para no dejarse vencer
por los halagos de los poderosos,
ni por sueños de nostalgia,
ni por el brillo de la mundanidad.

Que sea tenaz, para caminar con todos los cristianos,
hacia la unidad por la que Tú has orado,
para sostener a la Iglesia de todos.

Que sea pobre, y que esto se vea,
para que no tenga otra esperanza que no seas tú,
para que los pobres lo sientan cercano.

Dáños a este siervo tuyo y nuestro:
No lo queremos a nuestra medida
sino a la tuya.

Ayúdanos a todos en tu Iglesia
a amarlo sin condiciones,
a venerarlo como a un Padre,
a no manchar nunca su nombre,
a no hacer de él una bandera.

Envía tu Espíritu Santo,
y sopla fuerte sobre nuestros cardenales
reunidos en cónclave,
para que se produzca nuevamente el milagro
del consenso y la armonía
en este nuevo pentecostés.

Que se revele pronto su nombre
a tu pueblo que espera
con confianza, con alegría,
con el buen sabor que nos dejó Francisco
y con el recuerdo agradecido a tantos papas santos y buenos
que sucedieron a Pedro.

A quien sea tu elegido
no ha de faltarle nuestra oración
que será siempre a favor,
con amor de hijos,
con cariño de hermanos

*Todo esto te lo pedimos, por medio de Jesucristo, Hijo tuyo
y Señor nuestro, que contigo vive y reina
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén*